

“Tejer el Futuro: Campesinos, fábricas recuperadas y comercio justo”

En **Revista Geográfica Digital**. Instituto de Geografía, Facultad de Humanidades. UNNE. ISSN 1668-5180.
Año 6. N° 10. Julio -Diciembre 2008.
<http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm>

Marco Coscione
Master Oficial en América Latina contemporánea y sus relaciones con la Union
Europea: una cooperación estratégica.
Instituto Ortega y Gasset de Madrid - Universidad de Alcalá de Henares.

Marco Coscione
marco.coscione@gmail.com
Mayo de 2008

1) Introducción

Si pensamos en la última grave crisis argentina, nos pasan por la cabeza las imágenes de las cacerolas violentamente golpeadas por las cucharas, por los martillos, los tubos o lo que fuera. Nos acordamos de una canción repetida hasta la náusea y que al final fue como una profecía: “Que se vayan todo, que no quede uno solo”. Pero aquellos años de crisis fueron algo más, algo más que los asaltos a los bancos, algo más que la represión policial, algo más que la fuga de los presidentes. Aquellos años amplificaron y dieron a conocer a todo el mundo las contradicciones intrínsecas en la Argentina, en su sistema económico, productivo, político y en sus características sociales y culturales.

Hoy en día se repiten los *cacerolazos*, los motivos son otros, los actores quizás también, pero las contradicciones internas son siempre las mismas.

A partir del 2002 los ciudadanos argentinos tuvieron que emprender caminos colectivos para hacer frente común a una situación insostenible, para sobrevivir, para volver a creer que algo mejor era posible, para volver a soñar. Muchas fueron las opciones escogidas por los ciudadanos: objetivo de este trabajo es presentar una de estas opciones, quizás la más intrépida, la más difícil, la más ambiciosa y al mismo tiempo “la más linda”.

En este camino se han encontrado, y han seguido junto, las experiencias de diferentes actores nacionales e internacionales: los campesinos indígenas (en mayoría de etnia Toba) del Chaco, los obreros de la Cooperativa Textiles de Pigüé, la Cooperativa La Juanita de La Matanza y el consorcio italiano de organizaciones de comercio justo CTM Altromercato. Es una experiencia inédita y al mismo tiempo promete tener mucho futuro.

Antes de presentar el proyecto “Tejer el Futuro”, voy a hacer una pequeña análisis de los hechos económicos que llevaron a la crisis del 2001, partiendo de la elección de Menem a la presidencia.

2) Los Noventa y la crisis de 2001 en Argentina

En 1989 se vivió en Argentina un periodo fuertemente inflacionario. Paralelamente, a través de dos comicios electorales (1988 y 1989), estaba creciendo la figura de Carlos Menem que, de alguna manera, supo coagular las dos corrientes al interior del peronismo. La necesidad de cambio a nivel económico y su apoyo político le permitieron ascender a la presidencia, olvidarse de lo que había prometido en las campañas electorales e implementar unas reformas estructurales necesarias por un lado y desastrosas por otro.

En un clima internacional en el cual las economías de casi todos los países del mundo se abrían a la expansión comercial y financiera de los mercados internacionales, Argentina no podía faltar al banquete, pero primero tenía que resolver su inflación galopante.

El gobierno de Menem aprobó entonces una serie de medidas económicas y de reformas del Estado: se acabó con “*los regímenes de promoción industrial, regional y de exportaciones y las preferencias que beneficiaban a las manufacturas nacionales en las compras del estado*”, se dio luz verde a los despidos, se abandonaron los privilegios salariales en la administración, se privatizaron muchísimas empresas estatales abriendo ingentes mercados y sectores productivos a las empresas extranjeras [Gerchunoff y Llach, 2003; pp. 429-430]. Las primeras privatizaciones, por ejemplo Aerolíneas Argentinas, las compañías telefónicas, las carreteras nacionales o YPF, facilitaron rentas elevadísimas para los nuevos monopolios privados [Ibidem, p. 437].

Sin embargo, los dos primeros ministros de Economía del gobierno Menem, Miguel Roig y Néstor Rapanelli (ambos altos ejecutivos de la Bunge y Born, empresa multinacional de origen argentino, que de hecho se hizo cargo de la reestructuración económica), no pudieron hacer nada en contra del problema central de la coyuntura económica. Tampoco el tercero, Antonio Erman González, solucionó la hiperinflación y tuvo que dejar la cartera a Domingo Cavallo.

Del binomio Menem-Cavallo surgió la Ley de Convertibilidad (abril de 1991), que fijaba el cambio a 1 peso = 1 dólar y de hecho casi anulaba la inflación. Esta decisión, junto al abaratamiento de las importaciones, produjo el aumento del poder adquisitivo de los salarios reales y un crecimiento tan elevado de la demanda interna de bienes y servicios que tampoco la

recuperación productiva y las importaciones pudieron sostener. La natural consecuencia de ello fue el aumento del déficit en la balanza comercial¹.

Al mismo tiempo, el país redujo su déficit público a través de una reforma tributaria, del combate contra la evasión y de las innumerables privatizaciones; de esta manera alimentó expectativas positivas y animó la llegada de nuevos capitales, mientras los efectos positivos del nuevo *boom* productivo superaban los negativos generados por las reformas estructurales. Todas estas condiciones permitirán la reelección de Menem en 1995 a pesar de que el déficit de la balanza comercial iba aumentando y sumándose a los intereses de la deuda externa, y que la inicial reducción del desempleo pronto terminó: entre 1992 y 1994 la tasa de desocupación urbana pasó de un 7% a un 12,2% [Ibidem, p. 435].

El crecimiento del desempleo fue indudablemente la consecuencia de estos rápidos cambios estructurales que apuntaban a una producción menos trabajo-intensiva.

A finales de diciembre llega el llamado "efecto tequila", debido a la devaluación del peso mexicano, que vació por el 25% las reservas del Banco Central Argentino². El gobierno reaccionó firmando un acuerdo con el FMI³ y la economía pareció haber esquivado la crisis y haber reencontrado la tranquilidad; en 1995 Menem logró ser confirmado, pero el año terminará con la primera caída del PIB (-4,5%) desde la convertibilidad y con un 18,6% de desempleo [Ibidem, p. 443].

Después de varios escándalos y enfrentamientos políticos, el ministro Cavallo fue remplazado por Roque Fernández (ex presidente del Banco Central): en 1998 la recuperada productividad bajó el desempleo a una tasa del 12,4% y redujo a la mitad el déficit de la balanza comercial contraído en 1994 [Ibidem, p. 447]. La economía estaba de nuevo funcionando bien y ahora las críticas dejaban de atacar a la convertibilidad para subrayar la necesidad de las reformas del mercado laboral y de la política fiscal. Sin embargo, las políticas "parche" en estos dos ámbitos no cambiaron mucho la situación existente: durante los años de buen crecimiento no se decidió ahorrar para reducir la deuda ni tampoco la situación del empleo mejoró substancialmente. Entonces, ya a finales de 1998, la recesión estaba empezando y se encaminaba profundizándose en estos dos caminos. "*La tendencia mundial a una mayor desigualdad o al crecimiento del desempleo [...] se manifestaba en la Argentina con una vehemencia inesperada para una economía de alto crecimiento*" [Gerchunoff y Llach, 2004; p. 101].

Las crisis en el Sureste asiático y en Rusia y la devaluación de la moneda brasileña hacían temer otro efecto tequila, mientras que la apreciación del dólar frenaba la competitividad argentina; la caída de los precios de las exportaciones argentinas y la fuga de capitales dificultaban la recuperación. Además, la vulnerabilidad del sistema de contratos (expresados casi siempre en la moneda estadounidense) a las fluctuaciones del valor en dólares de los ingresos, provocaba el incumplimiento de los mismos [Fanelli, 2002; p. 33]

La recesión se iba convirtiendo en una verdadera depresión y la rigidez del sistema de convertibilidad permitía soluciones anticíclicas muy limitadas [Ibidem, p. 27]. Para aumentar las entradas del Estado, el gobierno de Fernando de la Rúa (2000) decidió (en contra de todas las teorías económicas en caso de recesión) aumentar los impuestos, reducir los gastos y las transferencias a las provincias, pero estas medidas solucionaron muy poco. El mejor alumno del sistema financiero internacional estaba fallando y los inversores internacionales se estaban dando cuenta.

¹ Ver también Stiglitz 2002.

² "[...] entre el 19 de diciembre de 1994 (día previo a la crisis mexicana) y el 8 de marzo de 1995, el índice de precios de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires cayó más del 50%. En poco tiempo se cancelaron depósitos por magnitudes proporcionales a las que se habían retirado en Estados Unidos durante los años de la Gran Crisis, el Banco Central perdió la cuarta parte de sus reservas y el riesgo país aumentó del 8% al 55% [...]" [Gerchunoff y Llach, 2003, p.443] teniendo Argentina fuertes limitaciones para diversificar su riesgo nacional [Fanelli 2002, pp. 31 y 37].

³ "el FMI prestó apoyo a programas de estabilización cuyas metas eran prácticamente imposibles de alcanzar", en Fenelli 2002, p. 27.

Cavallo vuelve a encabezar el ministerio de Economía y decide por un aumento de los aranceles a los bienes de consumo y por una reducción de impuestos en varios sectores productores de bienes. Además, a su anuncio de redefinición del valor del peso, los mercados financieros respondieron mal, interpretándolo como un claro debilitamiento de la posición del país frente a la convertibilidad.

La fuga de capitales fue tan fuerte que el gobierno (también para evitar especulaciones sobre la posible salida de la convertibilidad) tuvo que restringir los retiros de efectivos de los bancos. Fue el llamado "corralito", la gota que derramó el vaso y llamó a las enormes protestas del diciembre de 2001 y la caída de De la Rúa. Rodríguez Saá duro sólo una semana; el 6 de enero de 2002, el presidente Duhalde decretó la salida del sistema de convertibilidad con la promulgación de la Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario⁴. El 9 de enero se estableció el nuevo tipo de cambio: 1,4 pesos = 1 dólar⁵. Y el 3 de febrero se aprobó con el Decreto N° 214/2002 el reordenamiento del sistema financiero⁶.

Cualquiera fuera la causa inicial de esta grave recesión, el resultado fueron años de crisis "*tan intensos que si se incluyen por completo en este periodo anulan prácticamente todo el crecimiento observado hasta 1998*" [Gerchunoff y Llach, 2004; p. 100]. En 2002 casi la mitad de la población es pobre (en 1998 un 28%) y un cuarto es indigente; el PIB real de 2002 se acercó a un valor del 30% inferior al de 1998 [Fanelli, 2002; p. 26], con una desigualdad entre los ingresos urbanos y los rurales del 60% y con las clases medias que más de las otras se vieron afectadas por la crisis [Fiszbein, Giovagnoli, Adúriz, 2003; p. 154].

Muchas fueron las empresas en quiebra y muchos los trabajadores que se quedaron sin trabajo a menudo sin realmente ser despedidos. General fue también el deterioro en la calidad del trabajo [Ibidem, p. 155].

En esta situación nacieron varios movimientos, desde la sociedad civil, que de alguna manera respondían desde abajo a la crisis que se estaba viviendo. Algunas fueron respuestas de simple (pero fuerte) rechazo contra todo y contra todos, otras fueron propuestas positivas hasta "productivas": de los piqueteros a las redes del trueque⁷, de los cacerolazos⁸ a las asambleas vecinales, de las ollas populares a las empresas recuperadas.

⁴ <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/71477/norma.htm>

⁵ <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/71543/norma.htm>

⁶ <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/72017/norma.htm>

⁷ "*Los hogares que recurren al trueque tienden a tener más miembros desempleados (43,3% contra 22,4%) y más trabajadores temporarios (42% contra 23%)*", en Fiszbein, Giovagnoli, Adúriz 2003, p. 164.

⁸ Los datos sobre participación personal en las protestas sociales respaldan la idea que las clases medias fueron fuertemente golpeada por esta crisis: "la forma más popular de protesta fue el cacerolazo" con una participación del 9,2% de los individuos activos en las protestas [Fiszbein, Giovagnoli, Adúriz, 2003; p. 158].

3) El movimiento de fábricas recuperadas

La reacción a la crisis no se puede simplemente reducir al eslogan “que se vayan todos”. La crisis económica creó un burbuja de resentimientos sociales, económicos y políticos de grandes dimensiones y lista para estallar. Los movimientos sociales elaboraron así varias respuestas a esta grave situación. La primera reacción, la irrupción del movimiento piquetero ya a partir del bienio '96-'97, fue sin duda la más violenta, la más combativa pero también “*uno de los hechos más significativo de las últimas décadas*” en las luchas antineoliberales en la Argentina [Svampa 2006, p. 2]. Los desocupados alcanzaron gran visibilidad a través de los cortes de ruta y de medidas de fuerza, las cuales terminaron también con obtener reacciones contrarias desde una parte de los ciudadanos. Así como se extendía el apoyo a estas acciones, también se extendía el rechazo. Sin embargo, los piqueteros no fueron (y no son) solamente piqueteros, en el sentido que no se dedican solamente a los piquetes, sino que con el tiempo han desarrollado acciones más “constructivas” que llevaron muchos desocupados a participar activamente en otros movimientos sociales, así como otros actores sociales en los mismos cortes de rutas: “*el corte como tal es multisectorial, allí todos los participantes son piqueteros*” [Rauber 2003, p. 2]. También con otras acciones, y con el apoyo de otros actores, los piqueteros seguían mostrándole a la sociedad argentina la otra cara de la tanto decantada modernización o globalización económica.

Una segunda reacción fueron las Asambleas Barriales que tuvieron un fuerte impulso sobre todo hasta el 2003, y después fueron gradualmente perdiendo importancia: las penetraciones de las agrupaciones de partidos políticos convencieron a muchos ciudadanos sin pertenencia de partido a abandonar las asambleas y, al revés, muchos militantes de partido empezaron a desertarlas al no ser bien acogidos o no recibiendo apoyo a sus propuestas. “*Las asambleas barriales se ahogaron en el propio apoliticismo que predicaban y la práctica de lo que ellos mismos autodefinían como un “abstencionismo activo”; desconociendo que el fenómeno asambleario era, aún contra su propia negación, eminentemente político*” [Rodríguez 2007, p. 3].

Las fábricas recuperadas representan, al contrario, una realidad todavía muy viva y en expansión; además “*han concitado desde el inicio una fuerte simpatía y apoyos sociales, que fueron fundamentales para su expansión y consolidación*” [Svampa 2006, p. 8]. Las fábricas ocupadas eran empresas que hace tiempo estaban viviendo un periodo de crisis (declaraciones de quiebra, convocatorias de acreedores, vaciamiento fraudulento de las plantas, cesación de pagos y abandono de la producción por parte de los dueños), consecuencia de la general situación económica que ya en los años '90 estaba causando numerosos despidos y reducciones salariales, particularmente en los sectores metalúrgico y manufacturero. De hecho las primeras ocupaciones fueron de la década pasada, cuando los empresarios preferían cerrar las fábricas de mano de obra intensiva optando para empresas menos intensiva en mano de obra⁹.

Bajo el lema “ocupar, resistir y producir” se pasó de una actitud simplemente defensiva (la ocupación) a la ofensiva (la producción) buscando apoyo en tres distintos niveles: primero que nada en el propio trabajador y en su autonomía frente al empresario capitalista; segundo en los vecinos y en la sociedad para conseguir apoyo y solidaridad esenciales para sobrevivir; tercero en el Estado al cual se pide la promoción de una legislación adecuada de expropiación y el apoyo político del movimiento [Gambina, Racket, Echaide y Roffinelli, 2006, p. 287]. Particularmente interesante es el apoyo brindado por la Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios en todo lo que se refiere a la gestión administrativa de las empresas, así como por algunos sindicatos como la Central de Trabajadores Argentinos o algunas universidades que han desarrollado convenios de asistencia técnica o programas de capacitación para los trabajadores, como la Universidad del Comahue con la empresa Zanón en Neuquén, o la Universidad de Buenos Aires [Ibidem, p. 289]. Además muy importante fue la cooperación con los piqueteros, las asambleas vecinales y los movimientos sociales. De ahí se conformaron dos principales movimientos: el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (**MNER**) y el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por los Trabajadores (**MNFRT**). El primer movimiento (el más representativo) se

⁹ “*Argentina tiene a comienzos del siglo XXI menos trabajadores industriales que a comienzos de la crisis de los setenta y su capacidad productiva es menor*”, en Gambina, Racket, Echaide y Roffinelli, 2006, p. 288.

organizó en cooperativas autogestionadas¹⁰ que, según las palabras de su presidente José Abelli, se consideran “los socios ideales en la pelea del Estado por la empleabilidad” [Vales 2002] y la distribución de la riqueza, y ven en él un gran apoyo para las expropiaciones; el segundo exige la nacionalización de las empresas en quiebra (“estatización con control obrero”) y considera que las políticas progresistas del Estado simplemente reproducen una forma de autoexplotación pero el mismo tiempo consideran el subsidio estatal necesario para garantizar salarios dignos. Además, según el MNFRT, en el escenario económico argentino, tan privatizado y tan concentrado, las cooperativas vivirían el peligro de estar manejados por las grandes transnacionales monopolistas. Para este segundo movimiento lo que importa es el control obrero de los medios de producción (asignados al Estado) y no la propiedad (ahora de un grupo de trabajadores pero siempre privada). En el año 2004, según los datos del Segundo Relevamiento del Programa Facultad Abierta de Buenos Aires, se contaban 136 empresas recuperadas que ocupaban 8727 trabajadores. El 24% de ellas se encontraba en la Capital Federal, el 56% en el Gran Buenos Aires y el 20% en las otras provincias.

El cuadro 1 nos ilustra los diferentes tipos de producción de las empresas recuperadas. La

Cuadro 1: Fábricas recuperadas según sector de producción (%)	
Metalúrgicas	28,5%
Alimenticias	18,2%
Textiles	7,3%
Otras manufacturas	19,7%
Gráficas	5,8%
Cerámicos	4,4%
Salud	5,1%
Construcción	0,7%
Otros servicios	10,2%
Fuente: Programa Facultad Abierta 2004, p. 5.	

mayor parte de estas empresas son PYMES: el 28% emplean un máximo de 20 personas, el 33% hasta 50 y el 25% tienen más de 50 trabajadores. El 24% han sido recuperadas en 2001, el 22% en 2002, el 40% en el bienio 2003-2004 [Programa Facultad Abierta 2004, p. 8] y se estima que actualmente las cifras sean aún más significativas: en 2007 hay más de 200 fábricas recuperadas y todavía un 20% de las fábricas ocupadas no están en la situación legal para empezar la producción [Gambina, Racket, Echaide y Roffinelli, 2006, p. 291].

Los movimientos de empresas o fábricas recuperadas, así como los piqueteros o los movimientos indígenas, son considerados “nuevos movimientos sociales”. Una corriente bibliográfica considera que estos nuevos movimientos en realidad son constituidos por los viejos actores sociales, los sectores populares, que están

rearticulando la misma protesta de antaño, mientras la otra corriente los considera nuevos por su mayor politización (política en su verdadero significado y no como política de partido), por su lucha por el espacio público (no sólo entendido como la tierra o un determinado territorio sino también como revalorización política, cultural y económica de acceso a todo los espacios físicos: calles, plazas o fábricas abandonadas) y también por su dimensión trasversal que no los reduce solamente a los sectores pobres de la población. Coincidiendo con esta segunda interpretación, quiero subrayar como el movimiento de las fábricas recuperadas represente algo novedoso que va más allá de la mera subsistencia y preservación del puesto de trabajo y puede representar una nueva manera de entender la producción, las relaciones de confianza entre los trabajadores al interior de la fábrica y al exterior con los vecinos, la solidaridad intergeneracional y la importancia del capital social frente al capital financiero de las empresas privadas.

¹⁰ “Otras organizaciones que también promueven esa forma jurídica surgieron directamente de sectores vinculados con el movimiento cooperativo, como la Federación Nacional de Cooperativas de Trabajo de Empresas Reconvertidas, o la Federación de Cooperativas de Trabajadores”, en Palmino 2005, pp. 32-33. Según datos del 2003, el 93% son cooperativas, el 2,3% luchan por la estatización bajo control obrero y un 4,7% son sociedades autónomas o de responsabilidad limitada, fuente: Fajn, Gabriel (2003), Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad, Centro Cultural de la Cooperación-IMFC, Buenos Aires; citado en Gambina, Racket, Echaide y Roffinelli, 2006, p. 294. Además de los dos principales movimientos existen la Federación de Cooperativas de Trabajo (FECOOTRA), la Federación Nacional de Cooperativas de Trabajo en Empresas Reconvertidas (FENCOOTER).

4) “Tejer el Futuro”...

En el año 2004 las cooperativas italianas de comercio justo Chico Mendes¹¹ y Mandacarù¹² empezaron un proyecto de cooperación en Argentina para sustentar los trabajos artesanales de las comunidades indígenas Wichi, también a través de la apertura de una tienda en la Capital. Al mismo tiempo la experiencia de trabajo en la cooperativa Chico Mendes de Milano entusiasmó al argentino Harold Picchi que, de regreso a su país, empezó a entrelazar una red de contactos entre varias actividades de producción solidaria. Nació así la posibilidad de crear una verdadera cadena productiva textil “justa”.



La idea era construir una producción enteramente justa y solidaria, desde el cultivo del algodón hasta la exportación de productos terminados hacia los mercados europeos y también nacionales. De esta manera la cadena tendría que haber incluido a varios actores en los diferentes niveles de la producción. En el anillo intermedio (por ejemplo tintorería, elaboración de los productos, empaquetado) actuarán las fábricas recuperadas por los

trabajadores.

El primer anillo de la cadena está representado por la **Asociación Civil Unión Campesina** (ACUC) nacida en 2002 pero constituida formalmente en el año 2003. La ACUC está compuesta por agricultores (en mayoría de etnia Toba) del distrito Pampa del Indio en la provincia del Chaco, donde se produce casi exclusivamente algodón¹³. Toda la producción del algodón depende mucho del precio en el mercado internacional. Después de varios periodos de crisis del sector, en 2004 el gobierno argentino lanzó un plan algodonero que permitió la recuperación de la producción después de una década de gran inactividad. Ello favoreció el fortalecimiento de la ACUC y la vuelta al campo de muchas familias que durante la crisis se vieron fuertemente afectadas en sus necesidades básicas. Pero de igual manera los pequeños productores del Chaco seguían siendo dependientes de las fluctuaciones del precio del algodón en el mercado mundial.

En este escenario, el consorcio italiano de organizaciones de comercio justo **CTM Altromercato**¹⁴ decidió empezar una colaboración estrecha con la ACUC, que en primer lugar significó comprar el algodón a un precio más justo, estable y entonces que no bajase en los

¹¹ www.chicomendes.it

¹² www.mandacaru.it

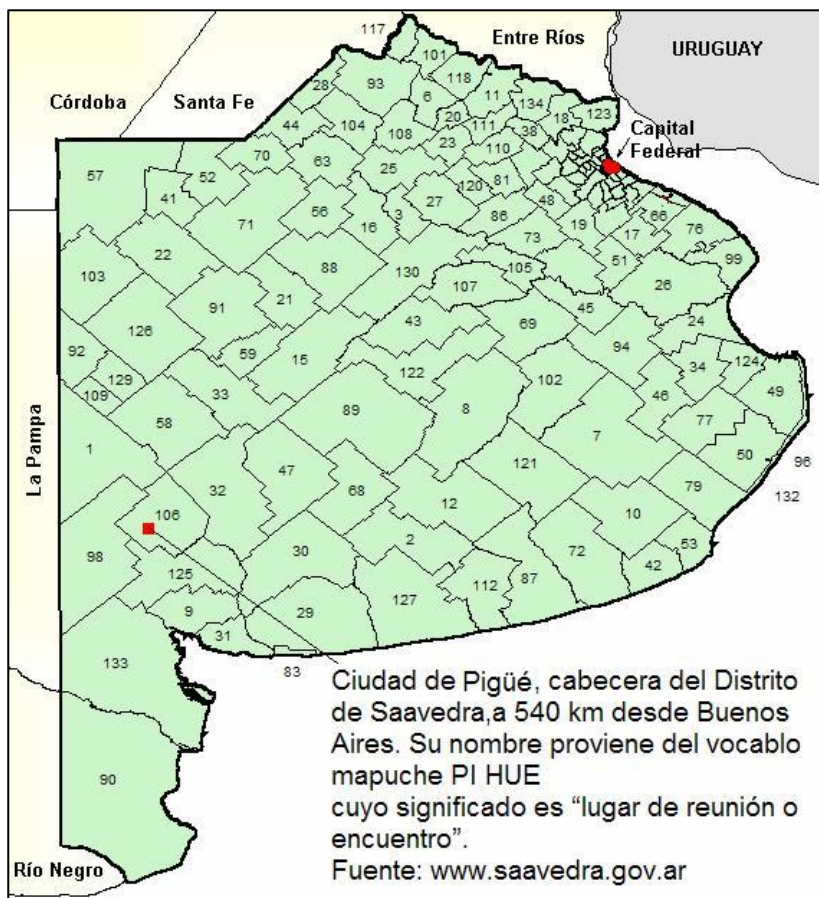
¹³ “En lo que respecta a la capacidad de desmote, la provincia del Chaco ha visto incrementar sus toneladas desmotadas; entre los años 1992 y 1997, según datos publicados por en Norte Rural, del 17 de junio de 1998, el Chaco alcanzó las 735 mil toneladas desmotadas, de las cuales Presidencia Roque Sáenz Peña lideró la radicación industrial textil con una capacidad de 132 mil toneladas, el segundo y tercer lugar en lo provincia lo ocupan las localidades de Villa Angela y Las Breñas con 78 y 68 mil toneladas, respectivamente; el segundo lugar a nivel nacional lo ocupa Santa Fe con 178 mil toneladas; y el tercer lugar, Santiago del Estero con 128 mil toneladas; luego se sitúan las provincias de Salta, Formosa, Catamarca, etc. La capacidad de desmote en la Argentina es de 1.210 mil toneladas, de los cuales el 83,3% lo cubren Chaco, Santa Fe y Santiago del Estero y el 14,7 % las provincias restantes. Estas 1210 mil toneladas desmotadas se repartían en año 1998 en 126 desmotadoras, 82 de ellas se localizan en Chaco; de esas 30 son Cooperativas y 96 son privadas”, en Pertile (2003), <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo1/contenid/fronter6.htm>.

¹⁴ www.altromercato.it

periodos de drástico descenso del precio internacional del algodón. El precio concordado entre la ACUC y CTM en algunas temporadas logró ser casi el doble del precio internacional: en 2005/06 fue un 25% superior [CTM Altromercato, 2006; p. 140].

En segundo lugar esta colaboración significó un gran apoyo técnico a los campesinos y al mismo tiempo la eliminación de intermediarios que siempre habían pagado a los campesinos un precio muy bajo por el algodón producido. Además, siguiendo uno de los más importantes principios del movimiento del Comercio Justo internacional, la relación entre CTM y la ACUC empieza a ser una relación estable: CTM, a través de la financiación previa (o pagos adelantados) a la cosecha o a la producción, evita que los productores sigan endeudándose y crea un compromiso basado en relaciones estables, de continuidad y a largo plazo. Naturalmente ésta no es una lógica que se basa sobre el máximo beneficio, o las máximas ganancias del importador en el corto plazo, sino una lógica que se basa sobre el respeto de los derechos de los pequeños productores de las regiones menos adelantadas y la construcción de un desarrollo sostenible en el largo plazo. Es la lógica fundamental del comercio justo. La entrada en el escenario del consorcio CTM representó una gran oportunidad para los campesinos de la ACUC que de esta manera pueden gozar de una mayor seguridad alimentaria y de un trabajo digno. El empleo de estos campesinos se estaba reduciendo drásticamente por el uso de sistemas de producción más modernos pero que al mismo tiempo no eran medioambientalmente sostenibles y seguían reproduciendo los mismos esquemas de concentración de la riqueza; pero también porque hace algunos años las superficies algodoneras sembradas se están reduciendo notablemente. En los años noventa “casi el 90% de la producción total se recolecta a máquina”: ello significó “la pérdida de fuerza de las cooperativas” y la “pérdida de competitividad de la pequeña y mediana empresa”, dejando un panorama hecho sobre todo por los grandes productores agrícolas [Pertile, 2003].

Las tierras de la ACUC se cultivan con técnicas tradicionales y ecológicamente sostenibles:



el impacto negativo sobre la naturaleza y el ecosistema se reduce, así como el efecto de desertificación que otros cultivos más competitivos en el mercado internacional (por ejemplo la soja) están causando no solamente en la Argentina, sino también en los países limítrofes. Además, actualmente, las plantaciones de algodón se ve afectadas por la plaga del picudo algodonero que, según Jorge Vartparonian – presidente de la Fundación para la Lucha contra el Picudo del Algodonero (Fulcpa) – “está fuera de control y uno de los principales cultivos nacionales corre riesgo de desaparecer” [Clarín 2007], también porque a pesar del plan algodonero parece que faltan fondos para comprar los insecticidas¹⁵.

El segundo anillo de la cadena es la fábrica recuperada **Cooperativa Textiles de Pigüé (CTP)**, una pequeña ciudad de 14.000 habitantes¹⁶ en la provincia de Buenos Aires. La economía de esta municipalidad se basa exclusivamente en la producción

¹⁵ “Brasil pasó de exportar algodón en la década del ochenta a tener que importarlo en apenas diez años”, en Clarín 2007.

¹⁶ Censo Poblacional del 2002, <http://www.saavedra.gov.ar/principal.htm>.

agraria (Avena, Cebada, Maíz, Mijo, Sorgo, Trigo, Girasol, Soja) y en la ganadería de bovinos principalmente¹⁷. Aquí, 180 obreros tomaron la fábrica de la Gatic S.A., una de las más grandes empresas argentinas de textiles, licenciataria de Adidas en la Argentina, con 8.000 trabajadores en 20 plantas [www.textilespigue.com.ar]. En julio de 2003 los trabajadores dejaron de percibir sueldos, pero ninguno fue removido de su cargo. Los propietarios pronto detuvieron la producción y desaparecieron pero sin despedir a los trabajadores que decidieron ocupar la fábrica, primero para que los propietarios no la vaciaran y segundo para seguir con la producción. En enero de 2004, los trabajadores reunidos en asamblea decidieron formar una cooperativa dejándose asesorar por el Movimiento de Empresas Recuperadas, como hicieron anteriormente los compañeros de la Gatic de la planta San Martín 1. A principios de abril, el magistrado autorizó a los trabajadores a gestionar la reconexión del servicio de gas con la empresa Camuzzi Gas Pampeano, para poner en marcha las maquinarias. Cuando la cooperativa empezaba a trabajar a buen ritmo, reaparecieron los dueños que denunciaron a los trabajadores por usurpación. El 12 de agosto de 2004 estos obreros (70% de los cuales eran mujeres) fueron reprimidos y desalojados con la fuerza por efectivos de Infantería y de Caballería de la Policía Bonaerense [ANRED, 2004]. Sin embargo el 22 de diciembre de 2004 la cámara de diputados de la Legislatura Provincial votó por mayoría la expropiación de las plantas de Pigüé y la cooperativa pudo reempezar las actividades productivas a partir del 7 de febrero de 2005 gracias a la Ley de Expropiación N. 13.289 [ANRED, 2004b]. Desde agosto de 2005 la producción funciona plenamente también gracias a las aportaciones del Ministerio del Trabajo. Ya se firmaron varios convenios con otras fábricas recuperadas, con el Servicio Penitenciario Bonaerense¹⁸ y con ONGs. En el año 2006 la CTP empezó la cooperación con CTM Altromercato y de esta manera entró en el proyecto de cadena textil justa y solidaria. No es casual que el consorcio de organizaciones de comercio justo CTM Altromercato apunte a realidades como la CTP. Esta cooperativa busca *“la igualdad remunerativa y la ausencia de jerarquías administrativas y manuales, un espacio de autorregulación y de búsqueda de unidad laboral, la orientación de valores que giren en torno al cuidado del otro social y al trabajo genuino, la permanencia de las fuentes de trabajo y del ingreso de todos los obreros y la Consideración, como uno de los mayores logros, del espíritu solidario, además de la unión de los trabajadores y el compromiso con la tarea desempeñada en función de un objetivo compartido”*¹⁹, todos principios fundamentales en el movimiento por un comercio con justicia.

El siguiente anillo de esta cadena productiva es el empaquetado y el embalaje de los productos textiles terminados: este trabajo lo realizan realidades más pequeñas, como por ejemplo la **Cooperativa La Juanita** en la periferia de Buenos Aires, barrio La Juanita en el distrito La Matanza, otra zona caracterizada por exclusión, desempleo y pobreza. La cooperativa

¹⁷ <http://www.saavedra.gov.ar>.

¹⁸ Mediante este convenio “[...] se confeccionarán 25.000 pares de zapatillas y 1600 equipos deportivos que serán entregados a los detenidos de algunas cárceles de la provincia de Buenos Aires [...] Como parte del proyecto, cinco agentes penitenciarios fueron capacitados por empleados de la Textil Pigüé quienes, también, instruyeron a dieciocho detenidos. (El Servicio Penitenciario, por su parte, brindará la mano de obra de los internos, además de instalaciones edilicias y energía eléctrica). En principio, éstos dieciocho son los que participarán del proyecto, pero paulatinamente se irá incrementando este número. Los privados de libertad se dividirán en tres grupos de seis integrantes cada uno y trabajarán cuatro horas diarias aproximadamente. El horario de actividades del taller será de 8 a 18. La Unidad 19 es un penal de mediana seguridad, con capacidad para 696 internos, que fue inaugurada en 2004. Como característica distintiva tiene a sus internos divididos en grupos autogestionados, que fijan sus propias normas dentro de un marco general. Los horarios de estudio, trabajo y comida son comunes a toda la unidad, el resto de las actividades las decide cada grupo. Esta unidad trabaja mucho en capacitación profesional. De los 600 internos, 278 son estudiantes en diferentes niveles, a los que deben sumarse otros 31 que realizan talleres extracurriculares. La cantidad de internos trabajadores es de 413 (la mayoría hace tareas de limpieza y mantenimiento, mientras que los restantes trabajan en emprendimientos productivos, como actividades de granja). No por nada la Cooperativa Textil Pigüé realizó un convenio con esta Unidad, decididamente productiva”, en <http://www.textilespigue.com.ar/cinvenio.htm>.

¹⁹ <http://www.textilespigue.com.ar/estructura.htm>

es miembro del Movimiento de los trabajadores desocupados (MTD). Sus trabajadores unieron las fuerzas para crear una realidad nueva, una cooperativa donde se terminan de coser los productos, se hacen los últimos retoques y se empaqueta todo.

La Matanza era una zona industrial muy importante: habían plantas de las industrias metalúrgicas y automovilísticas, pero poco a poco las empresas iban cerrando y en las zonas solo se quedaron los trabajadores y sus familias, en unas condiciones pésimas²⁰. A la mitad de los años '80 empezaron las tomas de terrenos y de los asentamientos se formaron nuevos poblados: El Tambo, 17 de Marzo, 22 de Enero, Costa Esperanza, Villa Adriana, María Elena, San José, San Alberto, Villa Unión, Kilómetro 25, La Juanita [Rauber 2003, p. 4]. Durante los años noventa aparecieron las primeras "ollas populares" y los habitantes de la zona se organizaron. El primero de mayo de 1996 nació el MTD de La Matanza que desde el comienzo fue apoyado en sus reivindicaciones por otros movimientos sociales organizados como "Las Madres de Plaza de Mayo", las redes del trueque o los piqueteros. Según el testimonio de Héctor Flores (Presidente de la Cooperativa Juanita), el trabajo de la Cooperativa se contraponen a la cultura individualista y consumista de estos años y por esta razón se decidió ocupar y recuperar una escuela y no una fábrica: la cooperación, la educación y la solidaridad son valores fundamentales también en el ámbito de la producción y es por ello que *"el encuentro con el comercio justo representa una óptima manera para contrarrestar la propuesta de un único mundo posible que hasta ahora ha sido promovida por el neoliberalismo"* [CTM Altromercato, 2006; p. 153]. Dentro de las actividades productivas de la cooperativa se encuentran: la panadería que vende el pan a casi un tercio del precio normal; la serigrafía sobre todo para la formación y el empleo de los jóvenes del barrio; una editorial y naturalmente la sastrería que con sus talleres de costura participa en el proyecto "Tejer el Futuro". Este taller empezó en 2002, gracias a las maquinarias donadas por la embajada suiza en el pleno de la crisis, y ahora emplea a unas 40 personas, casi todas mujeres [Ibidem, p. 154].

²⁰ Justo después del estallido de la crisis económica, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos y del Ministerio de Trabajo y la Municipalidad de La Matanza, elaborados por la consultora de investigaciones sociales EQUIS (2002), en La Matanza *"viven 1.327.000 habitantes, de los cuales el 28,4 por ciento son pobres y el 18,9 son indigentes. El total de personas bajo la línea de la pobreza es, por lo tanto, de 627.670 (47,3 por ciento) [...] el 58,5 por ciento de los niños vive en hogares que se encuentran bajo la línea de la pobreza, el 22,5 por ciento son indigentes y el 35,8 por ciento de los chicos de menos de un año tiene las necesidades básicas insatisfechas. Se estima que el 17 por ciento de los niños pobres trabajan; el 26,6 por ciento de los recién nacidos en los hospitales públicos del distrito está desnutrido [...] el 45,7 de la población económicamente activa tiene problemas de empleo (25,2 por ciento de desocupados y 20,5 de subocupados) [...] El trabajo infantil crece: en La Matanza, el 6,6 por ciento de los niños de entre 10 y 14 años trabaja, dentro o fuera de su grupo familiar. Son 7500 niños incorporados ilegalmente al mercado laboral"*, en Natanson 2002.

5) Conclusiones

El cultivo del algodón es causa en todo el mundo de verdaderas catástrofes ambientales, que naturalmente ponen en riesgo la vida de las comunidades que más directamente está ligada a este tipo de agricultura. Es una agricultura muy “agua-intensiva”: la cantidad de agua que se utiliza en la producción del algodón representa la mitad de toda el agua utilizada a nivel mundial en la agricultura. “*Para producir 1 kg de algodón se utilizan (según el tipo de producción) desde 7000 hasta 30.000 litros de agua*” [Michele Condotti, Secretario General WWF Italia, en CTM Altromercato, 2006b], y esto naturalmente está provocando la desertificación de muchas zonas del planeta. Además, el 25% de todos los pesticidas utilizados en agricultura se utilizan en la producción de algodón.

En los terrenos cultivados por los miembros de la ACUC, se utiliza la menor cantidad posible de pesticidas. Aunque el cultivo del algodón fue algo impuesto por los grandes terratenientes blancos o criollos en una tierra donde antes había sobre todo bosques y la gente se dedicaban casi exclusivamente a la caza, los indígenas Toba siguen las antiguas y tradicionales maneras de cultivo. Por esta razón sólo pueden gozar de una cosecha al año. Teniendo en cuenta que cada familia posee entre 1 y 3 hectáreas de terreno, que de cada hectárea se cosechan entre 1000 y 1200 Kg, y que el precio que CTM Altromercato paga es de 1,24 pesos por Kg, cada familia recibe un promedio de 3400 pesos anuales por la producción de algodón. 3400 pesos anuales.

¿Podríamos nosotros europeos vivir con un salario de este tipo? Si pensamos que esto es lo que gana una familia con el precio fijado por CTM Altromercato, ¿podemos imaginarnos cuanto ganaría si tuviera que depender del precio en del mercado internacional?

Mártires López, presidente de la unión campesina recuerda el momento en el cual nació la ACUC: “*había hambre mucha hambre, pero nosotros entendimos que sin trabajo no había futuro*” [CTM Altromercato, 2006b]. Y así organizaron una gran marcha hasta la ciudad de General San Martín para que todo el mundo se diera cuenta de lo que estaba pasando, en el campo, con las comunidades indígenas que cultivan el algodón.

Como hemos visto, los campesinos del Chaco forman sólo el primer anillo de esta cadena productiva solidaria: los obreros de Pigüé son el segundo. La Cooperativa de Pigüé, puede ser una modelo muy explicativo del movimiento argentino de fábricas recuperadas, sobre todo para entender que futuro tendrán estas empresas y sus trabajadores. La cooperativa trabaja con un 30% de todos los trabajadores que antes trabajan por GATIC: seguramente los más motivados, pero poco a poco otros trabajadores están volviendo dándose cuenta que el proyecto productivo es factible.

De momento se produce a un 40-50% respecto a la productividad de los mejores tiempos, pero la voluntad no falta y tampoco las iniciativas: CTM Altromercato ya propuso de empezar a producir “zapatillas justas”, utilizando el caucho que una cooperativa de *seringueiros* brasileños está produciendo según los criterios del comercio justo. Otras fábricas recuperadas, que producen zapatillas, estarían dispuestas a empezar con este nuevo proyecto.

El tercer anillo es el taller de textiles de la Cooperativa La Juanita. Héctor Flores, Presidente de la Cooperativa, conoció a los representantes de CTM Altromercato en el Foro Social Mundial de Porto Alegre y de ahí nació la idea de incorporarse en el proyecto “Tejer el futuro” para una economía más solidaria. Una producción más justa donde se democratizan las relaciones, donde no hay dueños y obreros, todos son trabajadores, donde no existe el secreto comercial porque precios, gastos e inversiones se discuten en la Asamblea entre todos los presentes. Una economía de inclusión y no de exclusión. Es por esta razón la Cooperativa nunca aceptó recibir aportes Estatales, porque lo que siempre han querido sus miembros era trabajo no limosnas: “*lo repetimos en todas las marchas, aquí estamos, queremos trabajar*” [Ibidem].

Margarita, la coordinadora del taller de tejido de la cooperativa, recuerda que en los peores momentos de crisis económica tuvo que salir por la noche, durante más de dos meses, y buscar en la basura algo de comida para sus hijos. “*Mamá tenemos hambres*” le decían y finalmente ella decidió que tenía que hacer algo, que no podía seguir así: empezó con los piquetes pero ahora el único “piquete” que utiliza es los que lleva en la mano para trabajar el tejido. “*Cada vez que entro en el taller, pienso en los momentos peores del pasado y también pienso en hoy: la del taller es la Argentina que quiero vivir*” [Ibidem].

En la Cooperativa también existe una panadería: Jorge Lasarte, el coordinador, recuerda que *“al principio la harina costaba 14 pesos el bolso de 50 Kg [...] con la hiperinflación el precio subió hasta los 53 pesos, pero nosotros mantuvimos el mismo precio de venta del pan. Mientras que los demás triplicaron el precio nosotros seguíamos vendiendo al mismo tiempo. Tuvimos que trabajar más, cortarnos el sueldo, pero decidimos éticamente no aumentar el precio del pan”* [Ibidem].

En el fondo, el proyecto “Tejer el futuro” apunta a garantizar un trabajo más digno a aquellos actores que más afectados resultaron por la última crisis argentina: los campesinos indígenas, los obreros de las fábricas recuperadas y los movimientos de desempleados.

En este sentido me parece un hecho muy importante que el gobierno argentino, en su último Informe País 2007 sobre el cumplimiento de los objetivos del Milenio, haya querido introducir una nueva meta: “promover el trabajo decente”, un objetivo que no aparece en los 8 objetivos originarios, a pesar de que el trabajo es la primera fuente de subsistencia para todos y para que los ciudadanos de este planeta salgan de la pobreza, alcancen un cierto nivel de educación, mejoren su salud, se defiendan de enfermedades incurables o respeten el medio ambiente.

Los objetivos específicos de esta meta adicional son:

- reducir en 2015 el desempleo a una tasa inferior al 10,0%: la tasa de desocupación promedio en 2006 fue del 11,0%, entonces el objetivo del 2015 es seguramente alcanzable, aunque poco ambicioso;

- reducir la tasa de empleo no registrado a menos del 30,0%: en 2006 el empleo no registrado representa un 40,6% del empleo total, valor cercano a la meta intermedia del 39,0%;

- incrementar la cobertura de protección social al 60,0% de la población desocupada para el año 2015: en 2006 la cobertura descendió del 4% alcanzando el 7,8% de la población desocupada, así que todavía estamos muy lejos del objetivo fijado. *“No obstante, se espera que a través de los programas ya instalados y su extensión a la totalidad de la población desocupada, el indicador alcance la meta intermedia del 28% en el año 2007”* [CNCPS, 2007; p. 30].

- disminuir la proporción de trabajadores que perciben un salario por debajo de la canasta básica a menos del 30,0%: en 2005 el porcentaje era un 54,9%, en 2006 un 52,2%, acercándose a la meta intermedia de 48% en 2007;

- erradicar el trabajo infantil: con respecto a este tema el último dato disponible es de 2004, cuando el trabajo infantil representaba el 4,7% del empleo. *“Con el objetivo de alcanzar la meta intermedia del 3,0% y la meta final para el año 2015 que determina la erradicación total de esta problemática, el Estado Nacional ha lanzado un «Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil»* [Ibidem].

Considerando todo lo anteriormente dicho, las relaciones que el Comercio Justo puede “tejer” entre las sociedades civiles, los movimientos sociales de dos continentes como Europa y América Latina, representan quizás una estrategia de cooperación más concreta, más eficiente y más llamativa, sobre todo porque requieren de un gran esfuerzo de todos los actores en juego, que de esta manera no se quedan pasivos esperando soluciones paliativas a un problema estructural. La voluntad de trabajar es el elemento en común a todos los actores de esta cadena textil y es también el motor que sigue rollando, que sigue manteniendo despiertos a los más excluidos por el sistema económico. Un cartonero podría quizás ganar más pidiendo limosnas por la calle, pero en realidad lo mueve algo más, un deseo de cambiar su situación personalmente sin que alguien tenga que hacerlo por él.

Bibliografía

Parte 2)

- Fanelli, José María (2002), *Crecimiento, inestabilidad y crisis de la convertibilidad en Argentina*, en "Revista de la CEPAL", n. 77, Agosto de 2002, [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/19345/lcg2180e_Fanelli.pdf] / página Web consultada en fecha 02/04/2008].
- Fiszbein, Giovagnoli y Adúriz (2003), *El impacto de la crisis argentina en el bienestar de los hogares*, en "Revista de la CEPAL", n. 79, Abril de 2002, [<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/19364/fiszbein.pdf>] / página Web consultada en fecha 02/04/2008].
- Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas (2003), *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Planeta / Ariel, Buenos Aires, Argentina.
- (2004), *Entre la equidad y el crecimiento*, Siglo XXI, Argentina.
- Stiglitz, Joseph E (2002), *Argentina, Short-Changed: Why the Nation That Followed the Rules Fell to Pieces*, en "Washington Post", 12 de Mayo de 2002, Washington, EEUU, [<http://www2.gsb.columbia.edu/faculty/jstiglitz/download/opeds/Argentina.htm>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].

Parte 3)

- Gambina, Racket, Echaide y Roffinelli, (2006), *Las resistencias latinoamericanas del siglo XXI. Empresas recuperadas en Argentina*, en "Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado", Ceceña, Ana Esther (coordinadora), CLACSO, Buenos Aires, Argentina, [<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/cece/Gambina-Racket-Echaide-Roffinelli.pdf>] / página Web consultada en fecha 25/03/2008].
- Lipovich, Pedro (2006), *La contracara del trabajo esclavo*, "Página 12", 2 de mayo de 2006, Argentina, [<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/sociedad/3-66335-2006-05-02.html>] / página Web consultada en fecha 21/03/2008].
- Rauber, Isabel (2003), *Piquetes y Piqueteros en la Argentina de la crisis: Cerrar el paso abriendo caminos*, en revista "Pasos", no. 105 enero-febrero de 2003, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José de Costa Rica, Costa Rica, [http://www.dei-cr.org/pasos.php?pasos_actual=105] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].
- Rodríguez, Alejandro D. (2007), *Los movimientos sociales ante el cambio de escenario: de la crisis de 2001 a la reactivación económica del 2007. Cambios y continuidades*, Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPci), Argentina, [<http://www.isepci.org.ar/acercadelosmovdefcasrecup.pdf>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].
- Svampa, Maristella (2006), *La Argentina: Movimientos Sociales e Izquierdas*, en "Entre Voces. Revista del grupo Democracia y Desarrollo Local", número 5, enero de 2006, Quito, Ecuador, [<http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo11.pdf>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].
- Tognonato, Claudio (2007), *Un'altra fabbrica è possibile*, en "Il Manifesto", 21 de abril de 2007, Italia, [<http://www.articolo21.info/rassegne/generale21042007/Art00092.htm>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].
- Vales, Laura (2002), *"No fue por teoría, sino porque las empresas empezaron a cerrar"*, en "Página 12", 24 de febrero de 2002, Argentina, [<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/2222-1193-2002-02-24.html>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].

Parte 4)

ANRED (2004), *Desalojo a trabajadores de la planta textil recuperada Gatic-Pigué*, [http://www.anred.org/article.php3?id_article=555] / página Web consultada en fecha 21/03/2008].

ANRED (2004b), *Gatic Pigué y San Martín es de los trabajadores*, [http://www.anred.org/article.php3?id_article=672] / página Web consultada en fecha 21/03/2008].

ANRED (2005), *Intentan desalojar Gatic Pigué pese a tener sancionada la expropiación*, [http://www.anred.org/article.php3?id_article=702] / página Web consultada en fecha 21/03/2008].

Clarín.com (2007), *El algodón, amenazado por el avance de una plaga*, 8 de febrero de 2007, [<http://www.clarin.com/diario/2007/02/08/elpais/p-01503.htm>] / página Web consultada en fecha 25/03/2008].

CTM Altromercato (2006), *Cotone sulla pelle*, Collana: I dossier di Ctm Altromercato, Verona, Italia.

Natanson, José (2002), *En La Matanza, uno de cada 4 bebés nace desnutrido*, en "Página 12", 21 de abril de 2002, Argentina [<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-4243-2002-04-21.html>] / página Web consultada en fecha 22/03/2008].

Palomino, Héctor (2005), *Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina*, en "Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina", Enrique de la Garza Toledo (compilador), CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, [<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/hindi/palomino.pdf>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].

Pertile, Viviana Claudia (2003), *Ampliación de la frontera agropecuaria chaqueña: el oeste chaqueño y el cultivo algodónero*, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia – Chaco – Argentina [<http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo1/contenid/fronter1.htm>] / página Web consultada en fecha 21/03/2008].

Programa Facultad Abierta (2004), *Informe del Segundo Relevamiento del Programa Facultad Abierta*, (SEUBE- Facultad de Filosofía y Letras-UBA), en el marco del Programa UBACyT de Urgencia Social F-701 de Transferencia Científico-Técnica con Empresas Recuperadas por sus Trabajadores, Buenos Aires, Argentina [<http://www.recuperadasdoc.com.ar/informes.htm>] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].

Parte 5)

CNCPS - Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2007), *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe País 2007*, Argentina, Octubre 2007, [www.undp.org.ar/docs/ODM2007.pdf] / página Web consultada en fecha 23/03/2008].

Documental: CTM Altromercato (2006b), *La fibra della dignità*, Verona, Italia.

Webgrafía

<http://www.tessereilfuturo.org>

Campaña de CTM Altromercato, "Tessere il futuro".

<http://www.fabricasrecuperadas.org.ar/>

Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por los Trabajadores (MNFRT)

<http://www.mner.com.ar/>

(actualmente inactivo, ver:

http://www.nodo50.org/derechosparatodos/EmpRecu/Home_empresas.htm)

Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER)

<http://www.chicomendes.it/cooperazione/filiera.php>

La Asociación Chico Mendes Onlus y el proyecto "Tejer el futuro"

<http://portal.chaco.gov.ar>

Gobierno de la Provincia del Chaco

<http://www.saavedra.gov.ar>

Municipalidad de Saavedra-Pigüé

<http://www.recuperadasdoc.com.ar>

Programa Interdisciplinario de Transferencia Tecnológica hacia Empresas recuperadas por sus trabajadores, Universidad de Buenos Aires, Facultades de Filosofía y Letras, Ingeniería, Ciencias Sociales, Ciencias Exactas y Naturales.

<http://www.elcambiosilencioso.com.ar>

Sitio sobre empresas recuperadas y otros temas

<http://www.textilespigue.com.ar>

Cooperativa Textiles de Pigüé

<http://www.pro-teger.com/index.php>

Fundación Pro-Tejer